

La Conferencia de los Presidentes en PANAMA

Con el pretexto de conmemorar el 180 Aniversario del Congreso de Panamá, el Presidente del país hermano del sur tuvo la iniciativa (¿?) de invitar a una reunión de Presidentes de las Repúblicas Americanas a fines de Junio en la ciudad de Panamá. Como siempre, el viejo ideal Bolivariano se invoca y se utiliza para afianzar el sojuzgamiento de los países de la América Latina por los Estados Unidos. No otro significado puede tener la reunión proyectada. En efecto, ¿qué pueden ganar los países que quedan al sur del Río Bravo con una reunión de sus Presidentes con Mr. Eisenhower?

Aquí cabe usar el refrán popular que dice que "el que tiene más galillo traga más pinol". Y así es. Por lo que a nosotros toca, veremos al Presidente Figueres abrazándose con todos los tiranos que dice que repudia. Habrá que ver la cara que pone cuando se abraza con Trujillo, con Somoza y con Pérez Jiménez. Pero no será esto lo peor que allí nos ocurra. Lo peor serán los compromisos, públicos y secretos, que allí asuman los gobernantes latinoamericanos con el de los Estados Unidos. Los Presidentes de las tiranías, para poner en apuros a sus colegas que presumen de demócratas, propondrán seguramente, sin

pudor alguno, nuevos y más esclavizadores compromisos con los amos del norte. Por cierto que es presumible, a este respecto, que salgan compromisos contrarios a que los países latinoamericanos establezcan relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas. Dirán, seguramente, que la "seguridad" de América pelagra si tal comercio y tales relaciones diplomáticas se realizan. Aunque no se explicará por qué la "seguridad" de Inglaterra, Francia y los propios Estados Unidos no se ha perjudicado por el hecho de que estos países practiquen el comercio con los Estados socialistas en forma creciente y de que mantengan con ellos relaciones diplomáticas normales.

La perspectiva de que la América Latina obtenga grandes beneficios de una expansión vertical de su comercio con los países del campo socialista se ha abierto campo en los últimos tiempos y no cabe duda de que los círculos monopolistas de los Estados Unidos no miran con buenos ojos dicha perspectiva, toda vez que ellos sueñan con la explotación y el dominio permanente de nuestros recursos naturales y de nuestras masas trabajadoras.

De la pugna entre las Radiodifusoras y el Gobierno deben salir fortalecida la libertad de pensamiento y mejorados los programas

Sobre el kilométrico y, al parecer, interminable pleito entre la Cámara Nacional de Radio y el Ministerio de Gobernación se ha hecho más alharaca de la cuenta. Ha sido un bullón de Los Padre. Se juntó —como dice nuestro pueblo— el hambre con la gana de comer: el Ministro Volio, que es bien aficionado a los gritos, y los otros, con treinta y tantas emisoras.

Pero de tanta charlatanería ha quedado claro, que los empresarios de radio se resisten a mejorar sus programas y sus instalaciones y que el Gobierno —por medio de Volio Sancho— está dispuesto a entregarle las mejores frecuencias a sus paniaguados.

En el estado actual de nuestra organización social, en que la democracia se limita a un "libre juego de opiniones", cualquier medida que afecte este derecho es un camino al fascismo. Es claro que esta tendencia del Gobierno debe ser duramente combatida, como debe combatirse el que a la clase obrera se la haya privado del derecho de expresión desde el año 48.

Pero también debe emprenderse una fuerte campaña porque se adecenten los programas de radio; porque se dé una reglamentación estricta y severa que tienda a mejorar estos programas tanto en el aspecto moral, como en el estético.

Así está planteado el pugilato, en una esquina los empresarios de radio con sus "novelas pasionales", su chocante humorismo, con sus mambos y sus cha-cha-chás; en la otra, el Minis-

tro Volio, secundado por Daniel Oduber y Emilio Piedra (a quien empiezan a llamar "piedra de escándalo") dispuesto a mantener los favoritismos para los testafierros del Figuerismo.

En esta pelea los que a la larga pueden salir ganando es el público radio-oyente, si se adecentan los programas; y el pueblo en general si se logra terminar con los favoritismos y las amenazas a la ya restringida "libertad de expresión".

EL EMBAJADOR FOURNIER DESTAPA EL "GALLO" DE LOS TELEVISORES

Nos hemos enterado de que el Embajador Fournier solicitó una agencia exclusiva a una empresa fabricante de televisores.

Esta noticia ha venido a "destapar el gallo" que bien tapado se tenían. Olvidaron los señores del Gobierno que no hay mal que no termin, ni secreto que no se divulgue. Es difícil explicarse cómo se exponen los "liberacionistas". Siempre les descubren los negocios. Aún está fresco el asunto de la Renault. Los contralores les "ventearon" los trapos sucios. Y

ahora, como para no perder la costumbre, el asunto de los televisores.

Sin pecar de suspicaces, creemos que el interés del señor Fournier en los televisores tiene estrecha relación con una noticia aparecida en "La Nación" del 20 de este mes, según la cual, Costa Rica (con otros países), fué denunciada como una de las naciones que "más matrículas de barcos hacía por CONVENIENCIA..."

La "Generación de la 45" no pierde el tiempo: para una vela que se apaga, otra que se enciende.